

El Pensamiento económico de Belgrano

Poe el Académico doctor Roberto Cortés Conde

Aunque no es el tema de esta nota quisiera señalar que Belgrano, además de abogado (aunque como cuenta en su autobiografía su interés se orientó más al estudio de la economía política que al derecho) fue, por necesidad, general de los ejércitos de la Revolución. Hay que destacar que al asumir un mando en 1812, para el que no había sido preparado, recibió un ejército derrotado mientras que el 24 de septiembre, en Tucumán, lo convirtió en triunfador. Pero fue la batalla de Tucumán el momento de inflexión de la Revolución Argentina cuando al enfrentar un ejército mayor en número y mejor organizado- revirtió la suerte, hasta entonces desfavorable, de las armas patriotas. Por eso, no sólo Belgrano fue abogado, secretario de consulado y pensador de la economía, sino también un General; que, aunque no profesional como San Martín o Alvear, ni con la capacidad táctica del General Paz, o de los brillantes oficiales de los ejércitos libertadores, tuvo el carácter de levantar la moral de un ejército derrotado y llevarlo a la victoria en Tucumán y Salta, asegurando la Independencia de la Argentina.

Me voy a ocupar ahora del pensamiento económico de Belgrano donde sigo a nuestro colega y especialista en el tema, Manuel Fernández López.

Quisiera que me acompañaran pensando a Belgrano pero en su tiempo, no hoy, sino a fines del siglo XVIII. Su padre fue un comerciante, muy rico, lo que le dio la oportunidad -que tuvieron pocos- de estudiar en Europa. Pasó de la siesta colonial, de un Buenos Aires pequeño, un puerto perdido en el Atlántico Sur, lejos del brillo de Méjico o Lima, a un mundo nuevo que estaba cambiando. Pero la siesta colonial no había terminado en España, aunque en el siglo XVIII se vivía más cerca de las nuevas corrientes del pensamiento filosófico, político y económico europeo que fueron muy influyentes en la formación de Belgrano. En una lectura inicial de sus tempranos escritos -las Memorias del Consulado- no necesariamente se advierten la profundidad de los cambios en sus ideas porque, ya que como los calificaba Groussac, esos escritos se parecen más a deberes de colegial, pero si se tiene en cuenta el contexto político de entonces se ve un pensamiento renovador. Belgrano no escribió como Grousac en la época liberal de Roca, de Wilde; sino en el siglo XVIII, bajo un régimen absolutista, donde esas ideas eran perseguidas. . Ellas contribuyeron construir el pensamiento económico de la revolución. Mi impresión es que Belgrano adelantó el programa de Mayo con sus objetivos de libertad de comercio, respeto a los derechos de propiedad, de inversión en la agricultura, la infraestructura y la educación. Todavía en la segunda mitad del siglo XIX Alberdi seguía defendiendo ese programa económico que era de la Constitución Argentina, con lo que culminaba una revolución anticolonial inconclusa.

¿De dónde provienen las influencias intelectuales de Belgrano? En el mundo ya en el siglo XVII, el conocimiento que hasta entonces se suponía revelado en los textos sagrados, se comenzó a basar en la experiencia, en el mundo real, en de los hechos de la naturaleza. La ideas de Bacon en Inglaterra en el siglo XVII sobre el método científico y en Francia los de la Ilustración, con la Enciclopedia, de Descartes y D'Alambert y en la política las de John Locke sobre el contrato como el fundamento del pensamiento democrático y de los principios de igualdad y libertad

personal, que incluía la de comerciar, y disponer del producto del propio trabajo fueron las que asimiló Belgrano y a las que pudo llegar no sólo porque ya circulaban en el viejo continente sino porque, además, tuvo un permiso especial del Papa para leer obras prohibidas

Su orientación hacia al conocimiento empírico quedó reflejado en sus propuestas educativas que se apartaban de las tendencias vigentes basadas en la enseñanza de los textos sagrados y en sus autorizados comentaristas, en la teología y el derecho (especialmente el Romano y el de las Partidas). Se sostienen, en cambio, en el conocimiento de la naturaleza, en el método que busca en los hechos regularidades. leyes que expliquen la realidad. Belgrano promovió el estudio de la matemática, de las ciencias agrarias, la geografía y los conocimientos útiles a las industrias prácticas, Esto fue el resultado de la influencia que recibió durante su estadía en Europa. En la enseñanza universitaria en Hispanoamérica colonial predominaban los estudios de teología y derecho y los planes de Belgrano de fundar una escuela de agricultura, de la matemática, y de náutica, importaran una verdadera revolución intelectual...

Ese mundo cambiante alcanzó en España a los círculos que Belgrano frecuentó, las Sociedades de Amigos del País, las de estudio de economía donde no sólo se discutían las obras de Campomanes y Jovellanos sino la traducción de *La Riqueza de las Naciones* de Adam Smith. Ello le permitió un conocimiento inusual que utilizó en sus escritos económicos, y en las propuestas que formuló como secretario del Consulado, en las memorias y en el Correo de Comercio, periódico que dirigió acompañado por un grupo de intelectuales entre los que se encontraban Vieytes, Cerviño, y Castelli, en que él fue la figura convocante. El hombre que venía con las nuevas ideas de Europa era Manuel Belgrano.

Veamos entonces cuáles eran las influencias específicamente económicas, En primer lugar fueron las de los fisiócratas Quesnay, su figura central, fue consejero del Rey Luis XV ya que en realidad era médico. ¿Por qué la medicina? Porque la fisiocracia, refiere al estudio de la naturaleza y no trata de especular sobre problemas metafísicos. Y la economía política, tal como le llama Belgrano también trata lo que pasa en la realidad.

España que había tenido un gran brillo en el siglo XVI, el gran período de la explotación de la plata que le dio tanta importancia al imperio, sufrió en el siglo XVII una crisis que dio comienzo una larga decadencia.

El siglo XVIII existió un intento de reformas con propuestas para salir de la crisis y revertir la decadencia. Los pensadores de la renovación entendían que había sido un error en España, creer que la riqueza consistía en la plata que se extraía de las colonias. Para progresar había que mejorar la agricultura. Pero ¿cómo? La respuesta pertinente fue que había que dejar a los agricultores libertad para producir y vender sus productos donde quisieran y que con ello mejoraría sus técnicas, la productividad y aumentaría la producción

Esto es lo que se proponía para Francia, donde había habido una crisis y un notable retraso en su desarrollo agrícola respecto a Inglaterra, El grupo de los fisiócratas entre los que estaban Quesnay, Dupont de Nemour, Mirebau y Turgot (el ministro de Luis XV) propusieron un conjunto

de reformas al comercio, la agricultura y al régimen fiscal que no terminaron implementándose. La Revolución Francesa de 1789 fue la consecuencia del trágico fracaso de los reformistas franceses. Quesnay entendió que la única fuente de riqueza era la agricultura porque el producto neto real sólo se obtiene de la tierra. Para que el agricultor aumente la producción debe eximirse de los impuestos que los ahogaban y a los nobles, que no los pagaban y se quedaban con el producto neto, (no el agricultor) se les debía exigir el impuesto a ese producto neto. En otro orden el comercio debía ser libre para permitir al agricultor vender donde más le conviniera. Se atribuyó a Belgrano la traducción al castellano de un resumen de las ideas fisiocráticas escrito por el Marqués de Baden.

Pero Belgrano también había leído dos autores italianos: Galiani y Genovesi. Ambos sostienen dos conceptos que tomaría Belgrano: uno, que el precio de un producto no está determinado por el costo (la utilidad subjetiva) Luego no es el gobierno el que fija los precios sino la gente la que decide qué es lo que quiere y qué está dispuesta a pagar. Se menciona el ejemplo de los artículos de lujo por los que se pagan mucho más que el costo de producción, concluyéndose que el costo no era el elemento determinante en el precio. Y esto tiene que ver con la libertad, es el individuo el que va a fijar con su demanda el precio del bien que quiere. El otro el concepto de Galiani al que sigue Belgrano es de la moneda y la inflación. La moneda es simplemente una convención. y si se provee más de lo que la gente demanda aumentarán los precios (teoría cuantitativa del dinero)

Esto lleva a Belgrano a estas otras propuestas, que para mí son las más importantes (se puede hacer un hilo conductor a lo largo de las memorias). En la sociedad colonial, en un medio mercantilista, muy vinculado al monopolio del comercio de Cádiz, Belgrano propuso que la forma para que este país, el Virreinato del Río de la Plata, saliera de su estancamiento, era promoviendo la agricultura. Y ¿cómo se podía hacerlo? Dejando que el agricultor compre donde le convenga, y venda a quien le pague mejor. Lo hará por la utilidad (ahí está el principio del valor subjetivo) que le da al cambiar un bien que quiere menos por otro que quiere más. En la libre competencia se va a obtener un equilibrio, nadie va a pagar más de lo que está dispuesto a obtener por algo que le pueda dar una satisfacción. Si es el gobierno el que fija un precio, y ese precio no le conviene al productor lo va a dejar de producir y los bienes van a ser más caros. Las carestías, como se llamaba entonces a la inflación es consecuencia de que disminuye la oferta, porque los productores a esos precios que se fijan, no les conviene vender. Por otro lado, el interés es algo que hace la naturaleza humana, no es malo. Y sigue algo que a Jovellanos dice: lo único que tiene que hacer la ley respecto a los intercambios es evitar las medidas que los hagan más difíciles, debe facilitarlos, no restringirlos. Si ustedes recuerdan que eso se dijo a fines del siglo XVIII, vean cuan anacrónicos son los pensamientos que vienen de la colonia y aún perduran.

Pero hay otros aspectos en su pensamiento que vale la pena destacar, su insistencia en proponer mejoras en la tecnología y en las instituciones. Dice que para que el agricultor produzca hay que asegurarle su derecho de propiedad. Su otra preocupación era la infraestructura, porque los caminos eran imposibles faltaban puertos, y era necesario cambiar el régimen legal colonial que tenía que tenía aduanas internas, puertos secos que encarecían los

bienes. La idea era dejar libertad al comercio, construir infraestructura, y difundir la educación. Dice que los déspotas no educan a los pueblos, porque es la forma de sojuzgarlos. Propone educación de características muy distintas a la de su época, y esto tiene que ver mucho con el empirismo inglés y la Ilustración. Proponía fundar escuelas prácticas, de náutica, de agricultura, de dibujo y geometría. Y eso es lo innovador para las ideas dominantes en la colonia a fines del siglo XVIII.

Para terminar, creo que esas propuestas la libertad de comercio, respeto a los derechos de propiedad, construcción de la infraestructura y fomento de la educación conforman los aspectos centrales del programa de la Revolución de Mayo. Alberdi, en El Sistema Económico y rentístico reiteró que ése es el programa de la Constitución Argentina y que si el país necesitaba infraestructura, ferrocarriles, caminos para poblar el desierto para ello se requerían capitales y sólo se los obtendría asegurando la libertad que garantizaba nuestra Constitución. Para Alberdi, la propuesta de Belgrano todavía no se había cumplido. Yo todavía me pregunto si ese Programa de Mayo no es una asignatura pendiente.